

Pajad David

Matot

225

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

21 Tamuz 5771 - 23.07.2011

Rabbi David Pinto Chlita

La Fuerza De La Palabra

“Y habló Moshe a los líderes de las tribus, diciendo: estas son las cosas (palabras) que ordeno Ha’shem” (Bamidbar 30, 2)

La influencia y la fuerza que tiene la persona en su boca es inimaginable, por eso esta Perasha comienza diciendo “Ze HaDabar”, la palabra “Dabar” se traduce “cosa” pero también significa “palabra” y lo que Moshe insinuó con este doble sentido es que la palabra es sin duda la herramienta más potente y efectiva que posee la persona, y con ella si es bien utilizada en Torá y Mitzvot, se pueden construir mundos enteros, pero también es importante saber que si se usa la boca para pecar con Lashon Hará (malidencias), chismes, o cualquier otro uso indebido de la palabra D’s libre lo que se genera es una destrucción masiva y un daño incalculable. Además el habla es lo que nos diferencia de la especie animal, entonces quien utiliza ese privilegio que se nos otorgó de manera correcta marca la distancia que hay entre él y los demás seres vivos, pero si lo que Ha’shem le brindo para distinguirse como el ser superior de la creación, la persona lo utiliza mal y en lugar de crecer con la palabra descende, lo que consiguió es convertir a un potencial ser superior en uno inferior incluso que los animales. El Ietzer Hará que sabe bien la importancia del uso correcto del habla, ataca especialmente ese punto tratando que las personas caigan en sus garras, con los pecados relacionados con las palabras, como Lashon Hará, Rejilut, etc. Uno de los seudónimos que le dieron nuestros Sabios al Ietzer Hará es justamente, “Baal Dabar” “Dueño de la cosa” pero también significa “Dueño de la Palabra”, dándonos la pauta que en ese área es donde debemos redoblar esfuerzos y energía tratando de ganar la batalla más importante, la de saber cuidar nuestras palabras de la contaminación, conservando nuestras bocas limpias para poder con ellas elevarnos en santidad y pureza.

Volviendo al tema inicial de la Perasha, el versículo dice “No profanará su palabra” (Bamid. 30, 3), indicando que si alguien promete algo, debe cumplirlo a pesar que no sea la voluntad de Ha’shem, por ejemplo si alguien hace votos de prohibición sobre algo que la Torá permitió, debe cumplir su promesa, aunque en realidad nuestros Sabios en el Talmud (Nedarim 22^a) la critican duramente y lo consideran como si hubiese construido un altar fuera del Santuario (cosa que fue prohibido hacer). El Ranban, en sus escritos, lo llama “pecador” ya que no es correcto que la persona decida prohibirse más cosas de las que ya nos prohibió la Torá. También el Yerushalmi expresa: ¿No te alcanzan las prohibiciones de la Torá?, por eso ese tipo de votos o promesas que Ha’shem no pidió ni las desea y se las considera como un sacrificio sobre un altar profano. A pesar de ello la Torá es firme y clara “No profanará su palabra” incluso aquellas promesas con las cuales Ha’shem no concuerda deben cumplirse y no se puede profanar la palabra. Esto es por lo mismo que planteamos inicialmente, es tan importante la palabra de la persona que ni en situaciones extremas como esta, puede ser profanada.

Quisiera agregar otro motivo más, por lo que debemos ser sumamente cuidadosos con el uso responsable y correcto del habla. Cuando

Ha’shem creo al hombre dice el versículo (Bereshit 2, 7) “E insufló en su nariz espíritu de vida y fue el hombre un ser viviente”, Onkelos (interprete de la Torá al arameo) lo traduce “Y fue el hombre un ser parlante” lo que sucedió entonces es que Ha’shem le brindo al hombre una parte de su esencia lo que nuestros Sabios denominaron “Jelek Eloha Milmaal – parte de Ha’shem Supremo”. Se lo insufló al hombre y no a la mujer ya que el que tiene el deber de usar la palabra como instrumento de cumplimiento es el hombre por medio del estudio de Torá y la mujer es accesoria a él en esta Mitzvá. Si profundizamos aún más, notaremos que si lo que da vida a nuestro ser es el espíritu que en realidad es la palabra y ella es parte de la esencia de Ha’shem. Debemos ser aún más cuidadosos con el uso de la misma, ya que la palabra de Ha’shem debe cumplirse y es irrevocable, como dice la Torá “Lo Ish EL Vijazev- Ha’shem, no es como el Hombre que miente” (Bamidbar 23, 19) de la misma forma debemos cuidar nuestra palabra. Es más, esto nos llama al tomar conciencia que para lo único que deberíamos usar nuestro habla sería para el estudio de la Torá.

Profundizando un poco más llegamos a la conclusión, que el mundo se sostiene por la palabra bien utilizada. Nuestros Sabios dijeron en Pirke Abot “Sobre tres pilares se sostiene el mundo, Por Torá, Aboda – servicio y Gemilut Jasadim – generosidad”. Las tres están directamente relacionados con la palabra, Torá se estudia (con la palabra), Aboda es la Tefila que se recita y Gemilut Jasadim, Rabbí Itzjak dijo (Baba Batra 9B), quien da un trozo de pan a un pobre recibe seis bendiciones y quien dice una palabra de aliento al desahuciado, recibe once. Está claro cuan trascendentes son nuestras palabras. Especialmente en estas semanas de Ben Hametzarim, que no por casualidad esta Perasha se lee en este tiempo, las cuales evocan la destrucción del Bet Hamikdash, y el motivo de aquella tragedia en el segundo templo fue “Sinat Jinam – odio injustificado” como lo dice el Talmud (Yoma 9B) y la principal causa de odio se origina en Lashon Hará y en las habladurías de la gente.

Nuestro trabajo es entonces, saber darle el uso ideal a cada una de nuestras palabras, empleándolas para el cumplimiento de las Mitzvot, las Tefilot y el estudio de la Torá. Cerrando nuestras bocas cuando lo que estamos por decir no debe pronunciarse, como nos enseñaron nuestros Sabios en Pirke Abot, “No encontramos para el cuerpo nada mejor que el silencio”. Si llegamos a lograrlo seguro que alcanzaremos el mérito de ver pronto en nuestros días al Mashiaj Tzidkenu, Amen.

Cuida tu Lengua

Evitar más de tres mil fiscales

Si nos cuidamos de hablar mal, diez palabras por día, estaríamos evitando reunir más de tres mil fiscales por año, ya que cada palabra prohibida es un pecado por sí mismo y de él, se genera un ángel acusador y si en lugar de usar para mal las palabras se las usa bien con ellas se crean tres mil ángeles defensores.

¿Cómo controlar la ira?

En tres lugares de la Torá encontramos que Moshe Rabenu llegó al enojo, y la consecuencia fue que olvidó alguna ley. Uno de esos casos está en la Perasha de esta semana, cuando los soldados vuelven de la guerra contra Midian y traen con ellos las mujeres como prisioneras, cuando por el contrario la orden había sido eliminar a toda la población.

El Gaón Rabbí Jaim Shmuelevich Ztz"l dice: A pesar que Moshe era sumamente correcto y puro, su enojo era justificado, ya que justamente las mujeres fueron el principal tropiezo que nos provocó el pueblo de Midian induciéndonos a la transgresión. Con todo eso Moshe fue sancionado, con el olvido de ciertas Halajot (leyes). Es importante saber que este olvido no llega exactamente como castigo sino que en realidad es más bien un proceso natural de nuestro cuerpo, ya que la ira y la pérdida del control, "quemamos" literalmente la sabiduría de quien la padece. Por esa razón Moshe sufrió el olvido ya que los procesos naturales no discriminan entre justos o pecadores. Precisamente es lo que Rish Lakish expresa en el Talmud (Pesajim 66b): "La persona que la ira lo domina, si es sabio, la sabiduría lo abandona y si tiene profecía la pierde" como le sucedió a Moshe con los jefes del ejército que guerrearon contra Midian.

La única manera de dominar la ira, dice Rab Shmuelevich es tomando conciencia de los daños que ella ocasiona, como lo vimos en Moshe y como aparece en el Talmud (Nedarim 22a) "Quien enfurece todo tipo de Guehinam (infierno) lo domina". Esta dicho además que quien es poseído por el enojo, ya no percibe ni la mismísima Presencia de la Divinidad de Ha'shem frente a él, olvida sus conocimientos y se vuelve necio.

Enojarse jamás, solamente mostrarse enojado

De las conductas de nuestros Tzadikim podemos aprender, como debemos cuidarnos en no caer en las garras de la ira.

Uno de los alumnos más cercanos al Arizal conocido como Maharj"u, cuenta en sus escritos como su Maestro detestaba la cualidad del enojo, y expresó: Mi Maestro se cuidaba especialmente en no caer nunca en la ira o el enojo, me enseñó que incluso cuando por alguna razón justificable, me deba ofuscar, lo demuestre solamente en la cara, pero que nunca el enojo invada mi interior, ya que cada pecado cometido afecta algún miembro de nuestro cuerpo, pero la ira daña al alma, convirtiéndola en indigna.

Sobre el Gaón Rabbí Israel Lipkin de Salant Ztz"l, fundador y padre del movimiento de Musar (ética Judía) en Europa, se cuenta que trabajaba para despojar de su ser cualquier forma posible de manifestación de enojo, Solía decir: "La mayoría de faltas que se cometen hacia los demás se originan en la intolerancia y el enojo". Con mucho trabajo logró extirpar de su ser hasta el mínimo vestigio de ira o intolerancia, si alguien lo provocaba o le hacía algo humillante, en lugar de reaccionar ofuscado, sabía ser tolerante y responder con gratitud.

Tanta importancia le daba Rabbí Israel Salanter, al control del temperamento, que según su opinión se lo puede considerar una de las Mitzvot activas como esta dicho "E iras en su senda" refiriéndose a que la persona debe imitar las cualidades de su Creador. Tanto se cuidaba Rabbí Israel de no enojarse, que si alguna vez debía recriminarle a alguien sobre algún hecho grave demostrando enojo, se sabía que su ira era solamente simulada, como cuentan que en esos momentos se daba vuelta hacia la pared y en voz baja decía: "ira en mi cara pero no en el corazón".

Rabbí Simja Zitzel, utilizó otra estrategia para controlar su temperamento, se comprometió a que solamente podía enojarse si llevaba vestida una ropa específica.

El Mashguiaj Rabbí Eliahu Lapian cuenta, sobre sí mismo, que nunca reprendió a nadie mientras estaba enojado, en una oportunidad uno de sus hijos cometió una falta grave, y Rabbí Eliahu se tomó dos semanas antes de recriminarlo, quería estar seguro que en su corazón no quedaba ni un vestigio de enojo.

Un poco de fermentación y un poco de miel

Rabbí Iehuda Sadka Ztz"l, Rosh Yeshivat Porat Iosef, explicaba el sentido del Versículo "Que toda fermentación y toda miel no acercarán (para Ha'shem)" (Vaikra 2, 11), del siguiente modo, la fermentación o la miel representan amargura o dulzura, y quien desee ser una persona completa debe saber equilibrar entre estas dos características. A los pecadores les debemos exhibir un rostro agrio, y la dulzura de la miel es la manera de mostrarnos con las personas correctas. Por ello es que el Versículo advierte quien no sabe administrar las dos maneras de ser y con todo es mundo se muestra agrio o con todos se exhibe agradable, no estamos hablando de alguien digno por eso dice "Que toda fermentación y toda miel no acercarán" solamente podrá acercarse quien sepa ser "un poco fermentado y un poco dulce".

*De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro
Rabbí David Hananiá Pinto Shelit*

El pecado que Kipur no expía

"Vinieron los hijos de Gad y los hijos de Reuben y dijeron, si encontramos simpatía, que se nos otorgue estas tierras como herencia, no deseamos que nos cruces el Jordan. Les dijo Moshe ¿Vuestros hermanos se batirán en la guerra y ustedes, habitaran aquí?"

Realmente sorprende porque Moshe los interrumpió reprochándoles, que fueran a acompañar al resto de las tribus en la conquista, y no les dejó terminar de hablar, acaso: ¿Se puede sospechar que los hijos de Gad y Reuben no deseaban entrar en la tierra prometida luego de todo lo que aconteció con los padres de aquella generación?

Esta Perasha se la lee siempre dentro de las tres semanas de Ben Hametzarim, sin dudas guarda una estrecha relación con el Jurvan (Destrucción) y trae algún mensaje al respecto. Nuestros Sabios se cuestionan, si en el segundo Templo la gente respetaba las Mitzvot y estudiaba Torá, ¿Por qué entonces llegó la destrucción?. La respuesta es simple, lo que a aquella generación le faltaba era cumplir, con los deberes inter-personales. Por eso nos advierten: "Son más graves las faltas que se cometen hacia las personas que las cometidas contra Ha'shem, la prueba está en que estas últimas se pueden "limpiar" luego de Teshuba (sincero arrepentimiento) el día de Kipur, pero las primeras no expían hasta que no se consiga el perdón del compañero.

Sobre la conquista de Eretz Israel está dicho que se logrará solamente con sacrificio, por esa razón Moshe no consideró las tierras de Sijon y Og parte de la tierra de Israel, ya que para conseguirlas no debieron sufrir demasiado. Moshe temió que los hijos de Gad y de Reuben, al saber que lo que quedaba por delante era batalla y sufrimiento, prefirieran abandonar a sus hermanos, esto era sin dudas el comienzo de una discordia ya que el no saber acompañar en el dolor y sufrimiento de un hermano, desembocaría en distanciamientos y peleas, por eso Moshe les recrimino inmediatamente, "Acaso creen que es correcto quedarse con estas tierras fáciles, abandonando a vuestros hermanos en las vísperas de la batalla y el sufrimiento". Ellos respondieron: "Pasaremos con nuestros hermanos a luchar y luego volveremos a estas tierras".

De todos modos por haber utilizado la frase "no deseamos que nos cruces el Jordan" que se presta a la confusión, fueron castigados. En la salida al exilio, estas dos tribus fueron las primeras en caer en manos de Sanjeriv. Y tal castigo fue especialmente por no manifestar claramente cuanto les preocupaba el dolor y sufrimiento de sus hermanos.

“Todo lo que salga de su boca, hará”

El libro “Likute Torá” Trae en nombre del Arizal una explicación al Versículo “no profanará su palabra”, dice que esto se refiere a que las personas no debemos considerar intrascendentes nuestras palabras, sin darle el valor apropiado, ya que cada palabra que decimos genera grandes cosas en los mundos espirituales. Si lo que hablamos es bueno entonces crearemos con lo que decimos ángeles de bien, pero si D’s libre lo que sale de nuestras bocas es malo, lo que se crea son fiscales, este es el sentido del versículo “Todo lo que salga de su boca (en este mundo), hará (creará ángeles en los cielos)”.

Rabbi Yehudá Hajasid, en su libro “Sefer Hajasidim” recomienda no pronunciar ni una palabra si no se está seguro que la voluntad de Ha’shem es que él la diga. Como explicó Rabbi Moshe Iejiel Haleví Epshtein Ztz”l Admúr de Ozrov, quien sabe cuidar cada palabra es dueño de ellas. Por esa razón la Torá oral se la llama “Torá Shebeal Pe - Torá del dueño de la boca” y no “Torá Shebape – Torá oral” ya que los conocimientos profundos de nuestra sagrada Torá son exclusivos para quienes son dueños de sus bocas. Por eso el Jajam sabe que si cuida su boca y cada cosa que dice la cumple, entonces tiene garantizado que lo que pida, del cielo se lo concederán. Como dice el Talmud (Baba Batra 116^a): Si alguien tiene algún enfermo en su casa que vea a un Jajam para que pida por él y expie sus pecados, seguro que así sanará.

Sueño cumplido

En su clase semanal, nuestro Maestro y Rabino contó la siguiente historia: Una vez me vino a ver un pariente de mi hija, ahogado en llantos y lágrimas, desde su angustia contó, que en un examen médico de rutina le detectaron un tumor maligno D’s nos libre. Cuando llegó del hospital a su casa con la terrible noticia, cayó desmallado, estaba desesperado, no sabía qué hacer. Su relato me conmovió profundamente y en ese momento recé que por el mérito sagrado de mis antepasados Ha’shem lo sane completamente.

Esa misma noche la persona soñó que estaba parado y a su lado dos hombres vestidos de blanco uno a su derecha y uno a la izquierda, el que estaba a la derecha llevaba un reloj el cual indicaba que le quedaba muy poco tiempo de vida. De pronto, el de la izquierda irrumpió y le pregunto ¿Quién te trajo aquí?. En él sueño respondió, llegue aquí por una prima, que es la esposa de Rabbi David Hanania Pinto, él pidió Tefila por mi salud por el mérito de sus ancestros. En ese momento, el de la derecha movió las agujas del reloj y marco que a esta persona le quedaban largos años de vida. El hombre despertó y recordó el sueño, a partir de ese momento su espíritu cambio ya sabía que del Cielo habían cambiado su veredicto. Fue al hospital nuevamente y para la sorpresa de los médicos, la enfermedad había desaparecido, no quedaban restos ni señales de ella, el hombre les conto a los doctores lo que soñó esa noche y fue un gran Kidush Ha’shem en el hospital.

Rabbi David Hanania Pinto Shlita dice, el milagro sucedió por el mérito de mis antepasados sagrados, pero estoy seguro que Ha’shem concedió mi pedido porque trato siempre de cuidar mis palabras, cumpliendo siempre lo que digo o los compromisos que asumo, si comprometo mi ayuda a alguna institución de Torá, me esfuerzo por honrar lo dicho, cómo dice el versículo “No profanara su palabra, todo lo que dice hará”, y quien cuida su palabra y no la profana, entonces todo lo que él dice, del cielo Ha’shem lo hará.

“No profanará su palabra” (Bamidbar 30, 3)

El Jida en su libro “Jojmat Anaj” escribe: No es extraño comprender que lo que uno dice pueda tener trascendencia incluso en el cielo, algo similar pasa con el vino, los barriles que lo contienen pueden estar bien guardados en la bodega, pero cuando se aplastan uvas, el vino de los barriles se agita, esto está oculto en las palabras del versículo “Lo-no Iajel-Profanara Debaro-su palabra, Kejol-todo lo que Haiotze-sale de su boca cumplirá” suma lo mismo que la palabra Iain-vino.

“No cayó ni un solo hombre” (Bamidbar 30, 3)

El Ramban destaca el hecho milagroso, que en una batalla contra una nación poderosa como Midian, donde de nuestros enemigos cayeron miles, donde se capturaron decenas de miles de mujeres, ¿Cómo puede ser que no haya ni una sola baja en nuestras filas? Él respondió, la razón del milagro fue debido a que de todos los soldados enrolados ni uno cometió ni la más mínima falta, si no hay pecados podemos estar seguros que no habrá muerte.

“Entrega a tus siervos la tierra esta, no nos cruces el Jordan” (Bamidbar 30, 3)

Preguntaron ¿Por qué las tribus de Gad y Reuben pidieron quedarse con las tierras extra Jordanicas, luego de la guerra ganada a Midian y no antes? Respondió sobre esto el Jatam Sofer, Recién luego de la conquista de Midian se les ordeno la purificación de los utensilios, pero con Sijon y Og se les permitió el uso de los mismos sin depuración previa, con esto comprendieron que aquellas tierras contenían la santidad de Eretz Israel, entonces fue que decidieron pedir esas tierras como herencia.

Or Hazohar (De La Luz Del Zohar)

“Toda cosa que se usó en fuego, pasará por el fuego” (Bamidbar 30, 3)

Dijo Rabbi Iehuda: la persona cuando ayuna, se debilita su cuerpo, y es como si el fuego lo consumiese, por eso, en esos momentos debe sentir como si estuviera, ofrendando su sangre y su cebo en el fuego del Altar. Es el Altar denominado Capara – expiación.

Rabbi Elazar cuando ayunaba rezaba diciendo: Tú sabes que ofrende mi sangre y mi cebo, ellos arderían en el fuego de la debilidad de mi cuerpo, que sea tu Voluntad, que el aroma que se eleva de mis palabras sea considerado, como el aroma que se elevaba de los sacrificios que se ofrendaban en el altar.

Precisamente este fue el motivo por el cual nuestros Sabios establecieron las Tefilot (Plegarias) en sustitución de las ofrendas.

Hombres De Fe Relatos sobre los Tzadikim de la Familia Pinto

Como cada viernes por la mañana, la Señora Jana Lankri estaba en la feria de Casablanca Marruecos haciendo las compras para Shabat. En ambas manos llevaba canastas cargadas, pero caminaba muy lento ya que estaba embarazada y debido a ello no podía moverse con agilidad. De pronto en el camino se cruzó con Rabbi Haim Hakatan Zia”a y su secretario, el Rab sin mediar palabra tomo la canasta más pesada y le dijo al secretario que cargara la otra. La señora muy avergonzada le suplico, ¡Rabbi por favor no haga eso! es una falta de respeto de mi parte si usted carga mis canastos. Rabbi Haim con la sencillez de un Tzadik le dijo, los que estamos agradecidos somos nosotros, tu nos diste la posibilidad de cumplir con la Mitzvá “Cargaras con él”. Al llegar a la casa de la mujer Rabbi Haim le entrego una suma importante de dinero y le dijo esto es un regalo para que le compres a tu futuro hijo ropas o cualquier otra cosa que pudieras necesitar.